

EL APOORTE DE LOS MUSEOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA*

*Amalia Castelli***

En el Perú, como en muchos países de América Latina desde que se siente con intensidad la necesidad de una búsqueda constante; los espacios culturales han abierto sus puertas con optimismo y esperanza hacia una integración.

El Museo es hoy una propuesta permanente, un espacio ideal que aporta en la formación del educando, nuevas generaciones encuentran un espacio de diálogo con la cultura y un compromiso solidario con su realidad.

El tema de la Historia Peruana, es uno de los motivos que despierta el interés entre autoridades, especialistas y jóvenes en general. La Historia aprendida y la Historia transmitida está en constante renovación, se dan pautas con mucha frecuencia para innovar la forma y el fondo, es el aporte permanente a la investigación, la misma que está en manos de académicos y especialistas, museólogos y museógrafos que van más allá de la enumeración de

* Ponencia presentada el I Taller Latinoamericano de Animación Cultural, Cienfuegos, Cuba, del 1 al 5 de Noviembre de 1995.

** Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Humanidades.

fechas y datos históricos incluyendo a los antes ignorados protagonistas del quehacer histórico; al pueblo, a la masa humana en general, con sus costumbres, tradiciones y aconteceres, que son quienes verdaderamente han contribuido a conservar la cultura y la identidad.

El desarrollo y el progreso son postulados cada vez más cercanos y actuales y el reto debe enfrentarlo el animador cultural, (término que hoy con mucha frecuencia se viene usando en América y El Caribe y que incluye como es de suponer al «educador») esta persona a la que nos referimos, tiene la tarea heroica de ser verdadero enlace entre el mensaje que aporta el conocimiento del pasado histórico y la realidad actual.

La desintegración, la falta de comunicación étnica, es el pasado; hoy estamos en la búsqueda de la integración, formando un futuro inmediato con una dimensión latinoamericana.

Los Museos de Historia son un microcosmos que mira hacia un horizonte amplio, con una visión basada en la toma de conciencia, los Museos de Historia son espacios vivos que permiten el diálogo permanente entre el público y el conocimiento.

No son los grandes postulados que plantea la constitución, ni los acuerdos internacionales de defensa del Patrimonio las soluciones que nosotros los animadores culturales (profesores, profesionales en general) debiéramos seguir, sino nosotros mismos basados en estos principios pero con una conciencia amplia y dispuesta debemos trazarnos un camino que empieza a dejar huella en cada exposición, en cada montaje, en cada investigación. El camino recorrido es el ejemplo más claro de nuestra disponibilidad hacia la creatividad.

El campo de la historia aborda los problemas que la juventud enfrenta día a día y es desde los museos, desde donde también podemos intentar apoyar a la educación. Somos conscientes que los textos escolares son muchas veces el medio menos apropiado para difundir el concepto de identidad nacional a nivel escolar, ellos muchas veces distorsionan el verdadero mensaje que debe transmitir el análisis histórico y es por ello que el espacio museable debe

cuidar que en sus contenidos sea auténtico, que revele el mensaje del pueblo, la memoria colectiva sin consignas y buscando el enriquecimiento del conocimiento.

El Perú es hoy una realidad que abre las puertas a nuevas nociones de cultura y la creación frecuente de nuevos museos nos dan la posibilidad de mayor comunicación. Una nueva sala, una exposición diferente, un tema innovador despierta la perspectiva del educando, procurando inculcar valores culturales para alcanzar la identidad de nuestro pueblo.

En el caso particular que nos preocupa, la Universidad nos da la oportunidad de compartir esta tarea. Los profesores, investigadores y estudiantes pueden ser verdaderos animadores culturales y a través de los espacios creados para este fin podemos apoyar en el conocimiento histórico. Un museo de Arte Popular, un museo de Arqueología y un museo de Minas son 3 espacios distintos pero con una propuesta común, dar al estudiante un espacio para reformular sus conocimientos, la cooperación y la integración existe a nivel local. Preguntas como qué sucedió con nuestro pueblo? quiénes fuimos? qué hicimos? son interrogantes que constantemente son absueltas de distintas maneras, considerando el enfoque del animador cultural, por ello consideramos que es urgente tomar acciones a fin de que las políticas culturales tiendan a un mismo objetivo. No se trata de olvidar el pasado sino que el enfoque tienda a la búsqueda de lo que en el pasado se desarrolló, de una versión histórica en la que no sea el héroe el único protagonista, lo anecdótico cubría un amplio espacio en la información, el escenario estaba limitado a una sola perspectiva en la investigación; hoy el animador cultural tiene una gran misión que cumplir en los museos, reformular el mensaje y para ello tiene que buscar la integración, la convivencia. El Perú de hoy es el resultado de un pasado rico y valioso y la juventud debe entender que estamos engarzados dentro de la historia universal contemporánea; el animador cultural debe trabajar con nuevos conceptos y aportes modernos, con el resultado de los trabajos de los investigadores y de los especialistas, enfocando la historia plagada de problemas humanos, valorando la cultura de nuestro pueblo. De allí que pudiéramos concluir recomendando al animador cultural que debe tener en cuenta que el concepto de historia debe ser el concepto del hombre que involucre diferentes

aspectos, desde el político-social hasta el tecnológico, que la dimensión de su tarea debe postular hacia la integración, que somos colaboradores en la creación de una conciencia colectiva que busca nuevas metas, que plantea soluciones a nuestra realidad y que pretende integrar nuestro pasado y nuestro presente, que nuestros museos son verdaderos espacios abiertos al conocimiento y a la cultura, son aulas de enseñanza y en las cuales la historia no condena, por el contrario enaltece y que debemos emplear en ellos los avances del proceso tecnológico para obtener los mejores resultados, que es tarea de todos tener como meta ser copartícipes de la labor educativa, la cual no termina nunca y cubre cada momento de la vida del ser humano.

En el museo moderno no hay lugar para la desilusión, la melancolía y la tristeza ni tampoco para propuestas rígidas y dogmáticas. En el museo moderno siempre habrá un espacio proyectado al saber y la esperanza, donde el profesor y el alumno encontrarán el motivo de un diálogo abierto y a una nueva toma de conciencia.